

CONDUCTAS SEXUALES EN LOS ADOLESCENTES

Autores:

Irma Magaly Calle Saeteros

Edgar Rigoberto Curay Banegas

Oscar Santiago Vanegas Quizhpi

Universidad Católica de Cuenca, Unidad Académica de Educación, Artes y humanidades
ecuray@ucacue.edu.ec

ovanegasq@ucacue.edu.ec

Resumen

En la investigación sobre las conductas sexuales en los adolescentes de la Unidad Educativa Fray Vicente Solano de la ciudad de Cuenca, se trabaja con estudiantes de Segundo y Tercero de Bachillerato General Unificado, para la recolección de información se aplica un cuestionario de prácticas sexuales, con el fin de conocer las diferentes conductas sexuales tanto de hombres como de mujeres, la investigación se caracteriza por tener un enfoque cuantitativo, misma que permite recopilar y examinar la información a través de procesos matemáticos y estadísticos; además es de tipo descriptivo, ya que establece las características de los comportamientos y prácticas sexuales de los adolescentes. Para la recolección de datos se utiliza una encuesta estructurada con preguntas validadas previamente por una experta; los datos respectivos son analizados a través del software SPSS, los resultados obtenidos muestran que los estudiantes investigados practican conductas sexuales en edades tempranas antes de los 15 años, siendo las más practicadas el beso, masturbación a la pareja, automasturbación, presentan un mayor número de parejas sexuales distintas, incrementando así el riesgo de padecer algún tipo de infección de transmisión sexual, como conclusión se puede mencionar que los hombres practican más conductas sexuales a diferencia de las mujeres.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es una etapa de la vida caracterizada por importantes cambios a nivel biológico, social, intrapersonal y emocional. Marca el final de la niñez y el inicio de la edad adulta. Entre los cambios presentados se pueden advertir el desarrollo puberal, en donde los adolescentes experimentan nuevas sensaciones, sentimientos, curiosidad sobre el sexo, etc.

Por ello es frecuentemente que el joven busque información en amigos, revistas, internet y otras fuentes, donde se sumerge en mares de información carente de guía o supervisión, situación que predispone a que su idea de sexualidad se vea distorsionada de diversas formas al no tener claras las repercusiones y consecuencias de la actividad sexual, tales como promiscuidad, embarazos no deseados, abortos, infecciones de transmisión sexual (ITS) entre otras dificultades o problemas.

En España, al aplicarse un cuestionario sobre las conductas sexuales de los adolescentes, donde participaron 380 varones y 384 mujeres entre los 13 y 20 años, reveló entre otros los siguientes resultados: los varones presentan más conductas de masturbación, mientras que el 83% de mujeres afirman que nunca se han masturbado, el 81% de varones han tenido contacto sexual en el último año, las mujeres reconocen haber tenido más conductas de besos y caricias no genitales. (López, Carcedo, Fernández, Blázquez, & Kilani, 2011)

En Perú, una investigación similar sobre conductas sexuales en adolescentes en las instituciones educativas de enseñanza secundaria pública y privada del Cuzco muestra que las mujeres sin experiencias sexuales alcanzan el 66%, mientras que los varones llegan al 33%. Los adolescentes que no tenían ningún tipo de experiencia sexual y aquellos que tenían contactos sexuales sin penetración se encontraban en el grupo entre 13 y 15 años. Por otro lado, el mayor porcentaje de adolescentes que tenía experiencia sexual con penetración tenía entre 16 y 18 años. (Teva, Ramiro, Bermúdez, & Buela, 2012)

En el Ecuador, en la ciudad de Riobamba una investigación donde participaron 551 adolescentes entre las edades de 14 y 17 años de colegios particulares y fiscales, se pudo observar que 306 estudiantes equivalentes al 55% manifestaron haber iniciado su vida sexual, mientras que el porcentaje restante de 45% aún no había hecho; el 25% de estudiantes en sus relaciones coitales no usaron preservativos; el 8% de los adolescentes no usaron preservativos en sus relaciones coitales anales; de los investigados, el 50% han recibido educación sexual y reproductiva; el 8% de los estudiantes mantuvieron relaciones sexuales bajos efectos de alcohol; y, el 3% practicaron un aborto. (Dávalos, 2014)

En Cuenca, en la parroquia de Nulti, participaron estudiantes de básica superior y bachillerato en una investigación que mostró que el 24% de los adolescentes refirieron haberse masturbado por curiosidad, el 43 % de los estudiantes refirió haber tenido enamorada, mientras que, el 56% negó la presencia de la misma, de los que indicaron haber tenido enamorada el 81% ha tenido solo una enamorada mientras que el 18% ha tenido 2 enamoradas o más, el 73% de adolescentes manifestaron haber tenido relaciones sexuales con su enamorada, en cuanto al lugar de la primera relación sexual la mayoría respondió que fue en la casa de la pareja con un 57%, seguido de la respuesta en un motel el 5,8%, los investigados indican que el motivo de su relación sexual es por amor en el 63%, seguido de por curiosidad en un 21%. (Zhañay, 2017)

En la ciudad de Cuenca de la parroquia el Valle en la institución educativa Guillermo Mensi, en una investigación sobre conductas sexuales realizada a 598 estudiantes de octavo, noveno y décimo de básica, entre las edades de 11 y 17 años se observa que la edad de inicio sexual fue entre los 12 y 14 años, el motivo fue por curiosidad, amor, excitación; la mujer inicia su actividad sexual motivada por el amor, mientras que los hombres por curiosidad, seguida por el amor y la excitación sexual; el 61% de los adolescentes no utilizaron métodos anticonceptivos. (López, 2009)

El abordaje de una temática tan compleja como la sexualidad en el adolescente genera una serie de visiones diversas, contrastantes y hasta antagónicas. Así, cuando se habla sobre la sexualidad en el adolescente entran en juego los criterios de docentes, psicólogos, religiosos y otros profesionales, que lo enfocan desde su propia perspectiva.

La sexualidad forma parte del ciclo vital del ser humano, la cual presenta en cada etapa unas características diferentes, siendo particularmente destacable en la adolescencia. Se trata de un periodo conflictivo y de tránsito en el que se producen una serie de cambios biológicos, intelectuales y sociales, los cuales tienen una importante incidencia en la conducta sexual de los adolescentes, debido a que entran en juego factores como el propio desarrollo puberal, la adopción de la imagen corporal, el descubrimiento de sus necesidades sexuales, el aprendizaje de las relaciones sexuales, así como el establecimiento de un sistema propio de valores sexuales. (Óscar, Molina , & Méndez, 2015,p.2)

Es evidente que los adolescentes inician una vida sexual de forma cada vez más temprana, lo cual conlleva a que el riesgo implícito en el inicio de la vida sexual activa se vean abocados en una población de edad cada vez menor, y por tanto menos consciente de los cuidados, prevención y responsabilidades. Además de lo expuesto es frecuente que el ambiente en el cual el adolescente tenga sus primeras experiencias sexuales coincida con el inicio en el consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, hecho que propicia ambientes donde el adolescente cometa conductas de riesgo tales como: sexo

sin protección, sexo con desconocidos, promiscuidad y el comienzo temprano de la actividad sexual.

La combinación del alcohol y algunas determinadas prácticas sexuales, se convierten en uno de estos principales factores de vulnerabilidad. Actualmente, para muchos jóvenes y adultos el sexo y el alcohol están estrechamente relacionados ya que muchas personas manifiestan no saber divertirse y relacionarse sin haber bebido. Este hecho facilita que se produzca una conducta sexual arriesgada que puede consistir en tener relaciones sexuales que de otra manera posiblemente no se hubieran producido, al tener relaciones sexuales sin tomar precauciones para evitar el embarazo o el contagio de enfermedades de transmisión sexual (ETS), o incluso en tener relaciones con violencia física o forzando la voluntad del otro. (García, Calvo, & Carbonell, 2017, p. 6)

Otro autor, en relación a esta temática aporta que:

En la adolescencia son frecuentes los comportamientos sexuales de riesgo al no tener una adecuada información sobre los métodos anticonceptivos y actuarán basados en las opiniones y conceptos que pueden estar plagados de mitos y criterios erróneos en la mayoría de las ocasiones. También es posible que no utilicen de forma sistemática y correcta los métodos anticonceptivos, las relaciones sexuales no son planificadas y esporádicas, y es probable que no se protejan. Muchos no conocen sobre la anticoncepción de emergencia o no tienen acceso a ella (Mendoza, 2016, p. 3)

Durante el proceso de desarrollo y maduración sexual de los adolescentes los progenitores se convierten en el pilar fundamental para aclarar sus dudas, siempre y cuando se haya desarrollado un ambiente de confianza entre ellos. Por tanto, cobra capital importancia que sus progenitores desarrollen una amplia capacidad de diálogo con ellos sobre sexualidad con el objeto de sobrellevar esta compleja etapa de forma natural, segura y sana.

El personal de las instituciones educativas también son testigos y resultan partícipes de esta importante etapa llena de cambios en la vida de los jóvenes, por lo que deben estar listos y predispuestos a solventar dudas y curiosidades, posibilitando así a que los jóvenes puedan desarrollar una sexualidad plena y responsable.

En el proceso de crecimiento, los adolescentes van adquiriendo de forma gradual conocimientos, desarrollan modelos, valores, actitudes y habilidades relacionados con el cuerpo humano, las relaciones de pareja y la sexualidad. Para ello, utilizan una gran variedad de fuentes de aprendizaje. Las más importantes, son fuentes informales, incluyendo los padres y madres. El papel de los profesionales, ya sea médico, pedagógico, social o psicológico, normalmente no se está pronunciado en este proceso, lo cual es comprensible porque la asistencia de profesionales se solicita prácticamente

sólo cuando hay un problema que sólo un profesional puede ayudar a resolver. (Contreras Chicote & Chiclana Actis, 2015,p. 9)

En base a estos antecedentes el presente trabajo pretende establecer una línea base en lo referente a las conductas sexuales de una institución educativa como es el caso de la Unidad Educativa Fray Vicente Solano, con el objetivo de conocer y delimitar su realidad para a través de dicha información generar a futuro programas de prevención relativos a la salud sexual y reproductiva en el adolescente.

DESARROLLO

Metodología

El presente trabajo se desarrolló en la Unidad Educativa Fray Vicente Solano en la ciudad de Cuenca, con la participación de los estudiantes del segundo y tercer curso de Bachillerato, constituyendo en total una población de 250 individuos dividida en 132 hombres y 118 mujeres, a los cuales se les aplicó un cuestionario diseñado para delinear los comportamientos y prácticas sexuales de los adolescentes de esta institución, para posteriormente procesar la información mediante análisis estadístico con ayuda del sistema SPSS.

El reactivo aplicado es conductas sexuales de los adolescentes, realizado en Andalucía, que consta de 18 preguntas relacionadas a: tipo de actividad sexual, el uso de anticonceptivos, uso de métodos anticonceptivos, entre otras, la prueba de fiabilidad, que mide la consistencia interna del cuestionario mediante el cálculo del coeficiente alfa de Cron Bach presenta un valor de 0,70. (Rodríguez Carrión & Traverso Blanco, 2012)

Resultados

Detallamos en las tablas siguientes los resultados más relevantes:

Tabla 1

<i>Edad primera masturbación a la pareja * Sexo biológico</i>		Sexo biológico			
<i>tabulación cruzada</i>		Femenino		Masculino	
		n	%	n	%
Edad primera masturbación a la pareja	Nunca	71	60,20%	47	35,60%
	Antes de 15	23	19,50%	44	33,30%
	Entre 15-18	24	20,30%	41	31,10%
		Femenino		Masculino	
Practica de sexo oral	Si	28	23,70%	49	37,10%
	No	90	76,30%	83	62,90%

En la tabla 1 se puede observar que el sexo femenino masturba menos a la pareja que el sexo masculino, a diferencia de los varones que masturban a sus parejas en edades tempranas antes de los 15 años. Igualmente se aprecia una mayor apertura a realizar sexo oral por parte de los varones.

Tabla 2

Edad 1er coito y número de parejas sexuales		Sexo biológico			
		Femenino		Masculino	
Edad 1er coito	Nunca	N	%	n	%
		72	61,00%	38	28,80%
	Antes de 15	15	12,70%	37	28,00%
	Entre 15-18	31	26,30%	57	43,20%
		Femenino		Masculino	
No de parejas sexuales	Ninguna	70	59,30%	36	27,30%
	Entre 1-3	45	38,10%	73	55,30%
	Entre 4-5	2	1,70%	15	11,40%
	Más de 5	1	0,80%	8	6,10%

En la tabla 2 se evidencia que la mayoría de los varones ha tenido su primer coito antes de los 18 años a diferencia de las mujeres que en su mayoría no han tenido un coito hasta la mayoría de edad. El sexo masculino presenta mayor número de parejas sexuales de 1 a 3 parejas a diferencia de las mujeres.

Tabla 3

Automasturbación y masturbación a la pareja		Sexo biológico			
		Femenino		Masculino	
Automasturbación	Si	n	%	n	%
		30	25,40%	96	72,70%
	No				
		88	74,60%	36	27,30%
		Femenino		Masculino	
Masturbación a la pareja	Si	40	33,90%	81	61,40%
	No	78	66,10%	51	38,60%

En la tabla 3 se muestra que los varones se automasturban y masturban a su pareja en porcentaje más elevado que el sexo opuesto.

Tabla 4

Sexo con penetración y pareja del primer coito		Sexo biológico			
		Femenino		Masculino	
		n	%	n	%
Sexo con penetración	Si	46	39,00%	92	69,70%
	No	72	61,00%	40	30,30%
Pareja del primer coito		Femenino		Masculino	
	Pareja	30	25,40%	53	40,20%
	Amigo/a	13	11,00%	33	25,00%
	Conocido de ese día	3	2,50%	6	4,50%
	No he realizado coito	72	61,00%	40	30,30%

La tabla 4 muestra siguen la misma tendencia de cuadros anteriores, donde este género presenta un porcentaje mayor de sexo con penetración, teniendo su primer coito por lo general con su pareja (novia).

Tabla 5

Primer coito y uso de anticonceptivos		Sexo biológico			
		Femenino		Masculino	
		n	%	n	%
Motivo del primer coito	Enamoramiento	71	60,20%	61	46,20%
	Deseo	37	31,40%	67	50,80%
	Contentar a la pareja	10	8,50%	4	3,00%
Uso de anticonceptivos en		Femenino		Masculino	
	Si	27	22,90%	64	48,50%
	No	19	16,10%	30	22,70%

el coito	No he realizado coito	72	61,00%	38	28,80%
----------	-----------------------	----	--------	----	--------

En la tabla 5 nos indica que el principal motivo para el primer coito en el sexo masculino es el deseo, a diferencia del sexo femenino plantea que es el enamoramiento. Mientras tanto, en el uso de métodos anticonceptivos durante el coito es más popular entre los varones.

Tabla 6

Tipo de anticoncepción		Sexo biológico			
		Femenino		Masculino	
		n	%	n	%
Tipo de anticoncepción	Condón	20	16,90%	57	43,20%
	Píldoras	6	5,10%	7	5,30%
	Coito interrumpido	6	5,10%	12	9,10%
	No he realizado coito	72	61,00%	38	28,80%
	Ninguno	14	11,90%	18	13,60%

En la tabla 6 se observa que el método anticonceptivo más utilizado por ambos géneros es el preservativo o condón.

Tabla 7

Edad del primer beso o caricia -Sexo biológico		Sexo biológico			
		Femenino		Masculino	
		n	%	n	%
Edad 1er beso o caricia	Nunca	0	0,00%	0	0,00%
	Antes de 15	91	46,00%	107	52,00%
	Entre 15-18	26	54,00%	24	48,00%

En la tabla 7 nos indica que la edad de su primer beso o caricia tanto de hombres como mujeres fueron antes de los 15 años.

El resto de las variables no presentan diferencias significativas influenciadas por el sexo.

Discusión

En un porcentaje del 61% las mujeres investigadas indican que no han iniciado su vida sexual, mientras que los hombres lo aseveran en un 28%; el porcentaje con mayor significatividad en relación a la edad del primer coito de los adolescentes de la Unidad Educativa Fray Vicente Solano, presenta que las mujeres en el 26,30% y los varones en un 43,20% han iniciado su vida sexual entre los 15 y 18 años de edad. El motivo del coito para los hombres fue el deseo, en un 50,80%; mientras que, para las mujeres, por enamoramiento con un 60,20%. Estos datos difieren de la investigación realizada en el año 2009 por López en la ciudad de Cuenca en la parroquia el Valle, en la que se observa que los adolescentes son más precoces ya que su primer coito se da de manera altamente significativa entre las edades de 12 y 14 años, siendo el motivo para las mujeres el amor, mientras que para los hombres la curiosidad.

En relación a la automasturbación la investigación muestra que los hombres practican en un 72,7%, mientras que las mujeres con un 25,4%, lo cual concuerda con una investigación realizada en España por López y Fernández en el año 2011, misma que exhibe que los varones presentan más conductas de automasturbación con el 83%, mientras que en las mujeres el 17% si se han masturbado.

Una de las prácticas comunes de los adolescentes es consumir alcohol y otras drogas al momento de tener relaciones sexuales, en la investigación se observa que un 18,8% de adolescentes tanto hombres como mujeres practican esta actividad, cifras que son mayores a las encontradas en la investigación realizada por Dávalos en el año 2014 en la ciudad de Riobamba, misma que indica que el 8% de los estudiantes mantuvieron relaciones sexuales bajos efectos de alcohol, pudiendo observar que los valores se han duplicado en tres años.

En relación al uso de métodos anticonceptivos, la investigación muestra que los hombres con un 48,5% lo utilizan, mientras que las mujeres con el 22,9%, siendo el condón el método más usado por los varones con un 43,2%, mientras que las mujeres lo utilizan en un 16,9%, al comparar este resultado con la investigación de Méndez en el año 2015 realizada en España, indican que el 88.1% de estudiantes han utilizado métodos anticonceptivos, siendo el método más utilizado con un 91.9% el preservativo o condón, el 5.4% pastillas anticonceptivas, pudiéndose reflexionar que los jóvenes investigados no toman las precauciones necesarias al momento de tener relaciones sexuales, hecho que puede darse por la mala educación sexual recibida o por falta de comunicación con su pareja.

En lo que hace referencia al número de parejas sexuales la presente investigación revela que los hombres en un porcentaje del 55,3% indican tener de 1 a 3 parejas; mientras que

las mujeres con un 38,1% presentan la misma tendencia. En relación a este tipo de conducta sexual la investigación realizada en Andalucía por Carrión en el año 2012, revela que los varones tienen 2 parejas y las mujeres una sola pareja, lo cual demuestra que en la investigación realizada con los adolescentes de la Unidad Educativa Fray Vicente Solano de la ciudad de Cuenca, los jóvenes son más promiscuos.

CONCLUSIONES

De la investigación bibliográfica y de la investigación de campo realizada a los adolescentes de Unidad Educativa Fray Vicente Solano se puede mencionar las siguientes conclusiones:

Las conductas sexuales que presentan un porcentaje importante está en correspondencia a los comportamientos relacionados con: el beso, sexo oral, automasturbación, masturbación a la pareja.

Las conductas sexuales de los adolescentes comienzan en edades tempranas antes de los 15 años.

La edad de inicio de su vida sexual se da entre las edades de 15 y 18 años.

Las conductas sexuales en relación al género, exhiben porcentajes más altos en los varones.

Los adolescentes a pesar de no tener un conocimiento adecuado sobre la sexualidad se han constituido en una población sexualmente activa que se encuentran en riesgo de un embarazo no deseado y de un contagio de ITS, entendidas como aquellas que se transmiten en una relación sexual, vaginal, oral o anal.

Las investigaciones evidencian que con el paso de los años los jóvenes experimentan una precocidad y promiscuidad en las relaciones sexuales, por lo que se vuelve necesario que la educación sexual se imparta a edades muy tempranas y comprenda el conocimiento de los métodos de protección frente a las ITS y el embarazo no deseado.

Con las conclusiones expuestas se da cumplimiento a los objetivos tanto específicos como

general planteados en el presente trabajo investigativo: Objetivo general, determinar las conductas sexuales de los adolescentes de 2do y 3ro de bachillerato de la Unidad Educativa Fray Vicente Solano; objetivos específicos, especificar las diferencias de las conductas sexuales en los adolescentes de acuerdo al género y establecer la edad de inicio de determinadas prácticas sexuales de los adolescentes

BIBLIOGRAFÍA

Contreras, M., & Chiclana Actis, C. (2015). La necesidad de educar en sexualidad desde un enfoque holístico. *Congreso Virtual de Psiquiatría*, 1-20.

Dávalos, E. A. (2014). La conducta sexual de riesgo en los adolescentes de los colegios de la ciudad de Riobamba, período noviembre 2013 – abril 2014. (Tesis de grado previo a la obtención del título de psicóloga clínica). Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba.

Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Scielo*, 1-8.

García, C., Calvo, F., & Carbonell, X. (2017). Consumo intensivo de alcohol y conductas sexuales de riesgo en población universitaria . *Redalyc*, 63-71.

Granados , R., & Sierra, J. C. (2016). Excitación sexual: una revisión sobre su relación con las conductas sexuales de riesgo. *Scielo*, 1-12.

López, D. (2009). Determinación de los conocimientos conductas y prácticas sobre sexualidad de los adolescentes. (Trabajo de investigación). Universidad del Azuay, Cuenca.

López, F., Carcedo, R., Fernández, N., Blázquez, I., & Kilani, A. (2011). Diferencias sexuales en la sexualidad adolescente: afectos y conductas. *Redalyc*, 792-799.

Mendoza, J. P. (2016). El uso de métodos anticonceptivos en la adolescencia. *Scielo*, 1-11

Molina , Ó., & Méndez, I. (2015). Conductas y educación sexual en cuarto curso de Educación Secundaria. *Dialnet*, 1-14.

Rodríguez Carrión, J., & Traverso Blanco, C. I. (2012). Conductas sexuales en adolescentes de 12 a 17 años de Andalucía. *Scielo*, 1-6.

Teva , I., Ramiro, M., Bermúdez, M. P., & Buela, G. (2012). Análisis de la conducta sexual de adolescentes Peruanos. *Redalyc*, 184-192.

Zhañay, W.E. (2017). El machismo en la conducta sexual y reproductiva de los adolescentes varones escolarizados de la parroquia de Nulti-Azuay. (Tesis Previa a la obtención del Título de Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria). Universidad de Cuenca. Cuenca.